

**FOSA
DE
OTERO DE LOS**

«INFORME TÉCNICO DE LA EXCAVACIÓN»

MIGUEL CONTRERAS MARTÍNEZ

INDICE

1.OBJETIVOS	5
2.LOCALIZACIÓN.....	4
3.EXCAVACIÓN	5
3.1.Metodología	7
3.1.1.Localización.....	7
3.1.2.Excavación.....	10
3.1.3.Registro.....	11
3.2.Resultados.....	11
4.VALORACIÓN FINAL Y CONCLUSIONES	32

El presente documento tiene por objeto describir los trabajos y resultados de la excavación de la fosa de Otero de los Herreros (Segovia). Dicha excavación, realizada entre los días 27 a 29 de junio y 4 a 6 de julio, tuvo por objeto la localización, registro documental y recuperación de los restos de cinco vecinos de este pueblo fusilados por milicianos falangistas el 3 de agosto de 1936 y cuyos cuerpos fueron “ocultados” en el lugar de los hechos y no habían sido recuperados hasta hoy día¹.

La excavación arqueológica, en sí misma, no es sino una parte más de una cadena de actuaciones que pretende conocer y valorar en su justa medida una de las consecuencias sin duda con más alcance y menos conocidas de nuestra contienda civil: la represión falangista. En esta línea, la excavación viene precedida por un trabajo de documentación en archivos y de recogida de fuentes orales y escritas, así como el inicio de acciones judiciales orientadas a alertar a la sociedad y a los poderes judiciales de la existencia de un asesinato civil cometido al amparo de un enfrentamiento bélico; acciones que cristalizan en verdaderos elementos de trabajo después de la localización y excavación de los restos.

Todas estas actuaciones generarán a su vez un Corpus documental que rescatará, a partir de las memorias individuales de los compañeros fusilados, la Memoria Colectiva de una generación hombres y mujeres comprometidos con la sociedad y defensores de las libertades individuales y colectivas.

¹ Datos facilitados por el historiador Santiago Vega Sombria, quien realizó el estudio histórico y documental previo a la excavación. Nos remitimos al correspondiente informe histórico para completar los datos de este hecho.

1. LOCALIZACIÓN

La denominada “*Fosa de Otero de los Herreros*” se localiza en el paraje conocido como “La Suerte Larga”, en el termino segoviano de La Losa, a muy pocos metros de límite territorial con el municipio de Navas de Riofrío². Se trata de una zona de monte bajo abierto con encinas y carrascas dispersas, que desciende suavemente en dirección Noroeste.

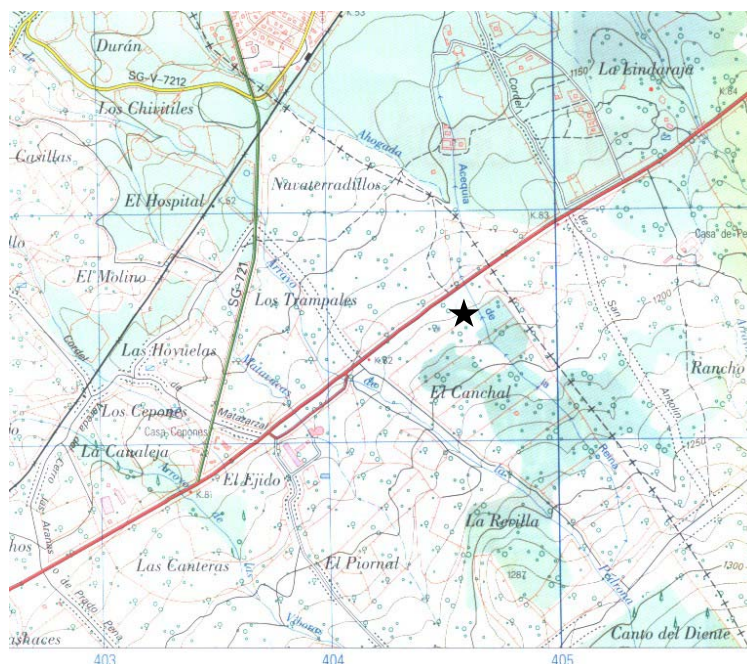


Fig. 1.- Plano de localización de la fosa

Según testimonios de los testigos directos el paraje se encontraba casi totalmente libre de encinas y se dedicaba al pastoreo de ganado vacuno en el momento de los hechos, hecho que dificultó la localización exacta de los restos.

Sin duda, uno de los datos más relevantes de cara a la tipología de la localización de la fosa, es la proximidad a la actual carretera N-603 –tradicional carretera de Madrid a Segovia-. La fosa se localiza efectivamente a unos cien metros al Sur de dicha carretera, a la altura del P.K. 82+470. Esta localización, en las proximidades de carreteras de tránsito principal, se repite en numerosas fosas ya

² Coordenadas UTM: 404.605 / 4.522.562 / 1180 m.s.n.m.

localizadas, especialmente en las de hechos puntuales como el ocurrido en el caso que nos ocupa.

2. OBJETIVOS

La recuperación de la Memoria Histórica no sería tal si no pudieramos conocer y transmitir a las generaciones futuras las verdaderas consecuencias de la represión. En honor a los ideales que defendieron quienes perdieron la vida a manos de los verdugos enemigos de la libertad, debemos rescatar no sólo sus cuerpos, sino sus convicciones y hacer su historia y su lucha nuestra.

Con la presente actuación se pretende la localización y recuperación de los restos de los individuos, así como la reconstrucción de los sucesos ocurridos en este lugar al comienzo de la Guerra Civil Española. Ello exige un elevado grado de meticulosidad en la excavación para documentar sobre el terreno cualquier dato que nos pueda ayudar a la identificación de los restos, la recogida de cualquier elemento asociado a los individuos (efectos personales, restos de tejidos, etc.) o los hechos ocurridos (casquillos y restos de munición, etc.), etc.

La presente excavación comparte, pues, con las “tradicionales” excavaciones de yacimientos arqueológicos los principios básicos éstas.

3. EXCAVACIÓN

La excavación de la fosa de Otero de los Herreros se realizó durante los días 27 a 29 de junio y 4 a 6 de julio de 2003. Los trabajos de campo se apoyaron en voluntarios de la zona y colaboradores de Foro por la Memoria coordinados por un equipo de especialistas con experiencia en excavaciones de campo y dirigidos por el redactor del presente informe³.

Cómo hemos reseñado en apartados anteriores, la excavación vino precedida de un laborioso trabajo de búsqueda de testimonios orales que tenía como objetivo

³ El equipo estuvo formado por Sara Cardenal, Andrés Devesa, Mario Torquemada y Arantxa Martínez, y contó con la inestimable colaboración de las arqueólogas Eva Redondo y María Martín para la extracción de los restos y la documentación planimétrica.

principal la reconstrucción de los hechos y la localización exacta del lugar en el que se encontraban los restos⁴.

Para planificar con detalle los trabajos, el arqueólogo responsable y el presidente de Foro por la Memoria, acompañados por el historiador Santiago Vega y la alcaldesa de Otero de los Herreros se personaron en el lugar con el testigo principal una semana antes del inicio de la excavación. Allí pudieron recoger de primera mano los testimonios para la localización de la fosa y establecer las primeras directrices sobre las necesidades de material y equipo humano necesarios. El testigo estableció un área de búsqueda con seguridad en torno a un punto identificable para él: una piedra que, según su propio testimonio, *"tenía forma de asiento"* y desde la cual él había visto durante mucho tiempo *"los amontonamientos de tierra que señalaban los cadáveres enterrados"*.



Fig. 2.- Detalle de los principales testigos directos

Con estos presupuestos se estableció un plan de trabajo con tres ejes de trabajo fundamentales: la localización de los restos, la excavación de los mismos con metodología arqueológica, y el registro fotográfico, planimétrico y documental para poder reconstruir todos los datos relacionados con los hechos que rodearon la desaparición y muerte de estos cinco vecinos de Otero de los Herreros.

⁴ Remitimos para un conocimiento detallado al informe del historiador y de los responsables de la recogida de testimonios orales.

3.1. Metodología

A partir de los testimonios orales pudimos delimitar un área de trabajo más o menos concreta, aunque se establecieron una serie de factores que habían podido alterar de forma directa la identificación del lugar exacto de la excavación:

- a) El notable incremento de encinas y carrascas habían cambiado sustancialmente al aspecto de la zona, antes casi totalmente despejada y hoy notablemente convertida en una zona poblada por este tipo de árboles.
- b) La referencia inicial era una piedra que sobresalía del suelo, pero ya en la visita previa se pudieron observar algunos otros puntos en la zona de similares características que hicieron dudar, en algún momento, al testigo principal.
- c) Debíamos tener en cuenta el factor humano: estábamos hablando de hechos ocurridos hace 66 años. Los testigos en el momento de los hechos eran niños en torno a los 10 años de edad, algunos de los cuales no había vuelto al lugar desde hace más de 50 años.
- d) Por último, debemos tener en cuenta que los trabajos se realizan por voluntarios con poco tiempo disponible por lo que es necesario cualquier ahorro de tiempo en la localización de los restos para poder contar con más tiempo en la excavación detallada y el registro de los restos.

3.1.1. Localización

A pesar de la seguridad del testimonio principal sobre la localización de los restos, y a tenor de los factores expuestos anteriormente, se estableció un sistema de localización con apoyo de una máquina excavadora que permitiera retirar la tierra superficial de forma rápida y controlada. Así, los trabajos comenzaron inicialmente de forma manual, rebajando una profundidad media en torno a 40/50 cms. Esta profundidad nos permitía dismantelar sobradamente el nivel superficial, fruto de la acumulación de materiales de arrastre, cuya aportación desconocíamos para el período

que había discurrido desde la “ocultación de los cuerpos”. Con esta profundidad media de partida, una vez desmontada la capa vegetal el terreno natural debía mostrar claramente alteraciones en el caso de haber sido excavadas las fosas y rellenadas con terrenos de aportación.



Foto 3.- Detalle de los trabajos de excavación con máquina supervisados por el arqueólogo

Tras esta primera aproximación manual en la zona señalada por el testigo, con resultado negativo, fue necesario el empleo de una retroexcavadora de pequeño tamaño para retirar la capa superficial en un radio más amplio. Dicho trabajo fue siempre supervisado directamente por el equipo arqueológico en busca de cualquier indicio que pudiera dar con los restos. La supervisión arqueológica consiste en el control directo de cualquier movimiento de tierras, el análisis visual de toda la tierra extraída por la máquina y la limpieza e inspección de los perfiles de zanja. Dichos perfiles son, sin duda unos de los indicadores directos más fiables para registrar alteraciones del nivel natural. La búsqueda mecánica no elimina la búsqueda manual de restos en otras posibles áreas dentro del radio de búsqueda.

Sin duda un elemento importante en la búsqueda de restos fue el empleo de un detector de metales sobre la zona de actuación. Su utilización en la superficie permitió localizar dos casquillos de fusil Mauser en una zona próxima a la piedra de referencia y

dos vaina o casquillos de pistola⁵, posiblemente relacionados con los tiros de gracia sobre los fusilados. Debemos decir con respecto al uso del detector de metales que, aunque ningún resto metálico se asociaba directamente con los restos de los desaparecidos, permitían delimitar el área de búsqueda y establecer hipótesis sobre el desarrollo de los acontecimientos: lugar desde donde les dispararon, lugar donde se encontraban y punto donde les remataron.



Foto 4.- Detalle de los casquillos de mauser localizados con detector de metales

Los primeros restos del individuo número 1 (ver croquis con la identificación de los individuos) aparecieron tras el seguimiento de los trabajos mecánicos. Inmediatamente se detuvo la actuación de la máquina y se estableció un radio de actuación que permitió localizar de forma manual las individuos 2, 3 y 4. Para el individuo nº 5 hubo que recurrir de nuevo a la ayuda de una máquina, ya que su ubicación difería en gran medida de la localización de los otros cuatro y los testimonios eran ligeramente más confusos.

Sin duda, la localización de los restos en la fosa de Otero de los Herreros permite clarificar y establecer una sistemática de medios y actuaciones a seguir en la localización de las fosas; así, es conveniente iniciar la búsqueda con el detector de metales para localizar indicios directos de los hechos y restringir el radio de búsqueda.

⁵ Véase la documentación fotográfica

Para la excavación directa debemos contar con una excavadora de apoyo, aunque la excavación manual dará mayor precisión en el registro y excavación de los restos. No obstante, debemos indicar que la utilización de máquina debe asignarse única y exclusivamente a la localización de las fosas, nunca a la excavación de los restos que debe hacerse de forma metódica y minuciosa no sólo de cara a la recuperación, sino de cara a la reconstrucción de los hechos y al registro documental, verdadero diferenciador entre la recuperación de los individuos y la reconstrucción de la Memoria Histórica de nuestro pasado.

3.1.2. Excavación

Si para la localización de las fosas es legítimo el empleo de medios auxiliares tales como el detector de metales y la máquina excavadora, la excavación de los restos ha de hacerse con una estricta minuciosidad que permita rescatar y reconstruir todos aquellos datos que rodearon el secuestro, fusilamiento y posterior "ocultamiento" de los restos durante más de 6 décadas.

La minuciosidad arqueológica garantiza la correcta excavación de los restos, la asociación de los efectos personales y la documentación de cualquier elemento añadido sobre los individuos: hallazgo de munición en los restos, causas del desplazamiento de ciertas partes de su correcta ubicación, etc.



Fig. 5.- Detalle del proceso de excavación

La excavación se completa, en el caso de Otero de los Herreros con el levantamiento de los restos, lo que nos permite completar datos sobre posición de algunos elementos, etc. Asimismo, la excavación arqueológica permite recuperar

cualquier indicio, por pequeño que sea, del ropaje de los fusilados –restos de tejido, botones, hebillas de chaleco, etc.-, y de algunos efectos personales que podrían ser determinantes de cara a la identificación de los mismos.

Para la excavación manual se contó con voluntarios dirigidos por el equipo arqueológico que, una vez descubiertos los restos, asumió las labores de excavación, registro documental y planimétrico y extracción.

3.1.3. Registro

La recuperación de la Memoria exige, como venimos diciendo, un registro pormenorizado de todos los datos de excavación. Es importante la asociación de elementos personales a los contextos a los que pertenecen para poder identificar los restos.

La excavación cuenta con una documentación fotográfica previa, durante el proceso y posterior a la excavación, levantamientos planimétricos de los restos y anotación por escrito de todos los datos de la excavación. En esto no se diferencia de cualquier intervención arqueológica, y con esta filosofía debe actuarse en estos casos.

3.2. Resultados

Con los presupuestos teórico-metodológicos expuestos en los apartados precedentes, la excavación de Otero de Herreros permitió localizar los restos de los cinco individuos de los que teníamos noticias.

Agruparemos los hallazgos en seis contextos –superficie, para los hallazgos no asociables a ningún individuo, individuo 1, individuo 2, individuo 3, individuo 4 e individuo 5.

3.2.1. Superficie

Se incluyen en este apartado los hallazgos localizados con el detector de metales. Aunque no se asocian directamente a los hallazgos de los cuerpos, estos elementos, fundamentalmente casquillos de fusil mauser y de pistola nos permiten constatar la existencia de un asesinato y reconstruir aproximadamente el suceso: ubicados en el lugar de los hechos, los milicianos abren fuego con los fusiles sobre los cinco secuestrados de Otero de Herreros y los rematan en el suelo con sus pistolas. Algunos de estos elementos aparecieron en las terreras dejadas por el movimiento de tierra de la máquina.

Se recogieron un total de dos casquillos de bala de fusil, dos casquillos de bala de pistola, dos casquillos de bala de fusil sin disparar, algunos fragmentos metálicos de difícil interpretación y un cartucho de caza.









3.2.2. Individuo 1

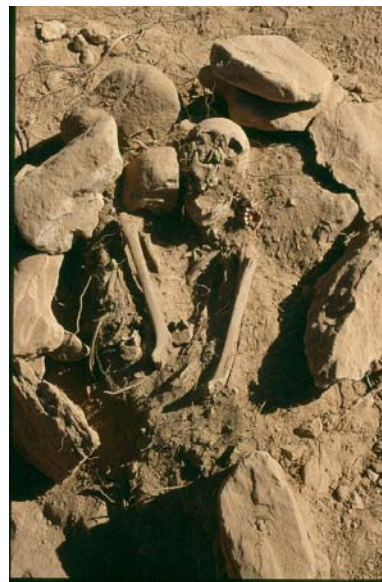
La localización del individuo nº 1 nos da las pautas para el resto de los hallazgos. No se trata de una única fosa en la que se depositaron los cuerpos, sino que el cuerpo debió ser apenas enterrado arañando la superficie vegetal. Esto afecta clarísimamente a la conservación de los restos, sobreexpuestos a desplazamientos de terreno por lluvia, acción erosiva de los elementos vegetales y animales, etc., además de que la ausencia de fosa dificulta también la localización de los restos.

- Orientación aproximada: Norte-sur con la cabeza al sur.
- Posición: decúbito supino, extendido.
- Estado de conservación: Se conserva únicamente la mitad superior del cuerpo –cráneo y esqueleto postcraneal hasta la pelvis-.
- Se recuperaron algunos fragmentos muy perdidos de tejido
- No se asocian elementos personales







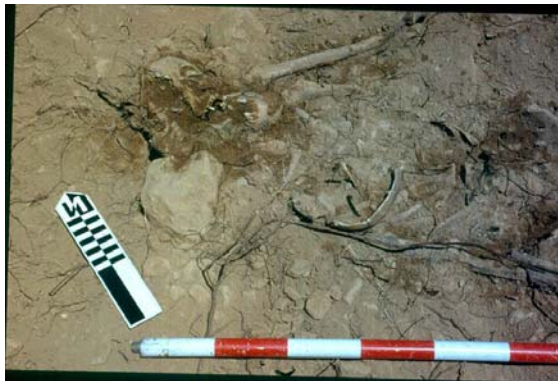


3.2.3. Individuo 2

- Orientación: Noreste – Suroeste con el cráneo al Noreste
- Posición: Decúbito supino con brazos extendidos y pierna derecha ligeramente flexionada
- Restos conservados: El individuo se conserva bastante completo a excepción de la mano derecha y la pierna izquierda de la que se conserva únicamente el peroné. Además, el cráneo se encuentra fragmentado y desplazado, aunque parece inicialmente una fractura y desplazamiento posterior al enterramiento.
- Restos asociados:
 - Un casquillo de fusil mauser
 - Restos de tejido
 - Una pieza de hierro redonda y unas llaves unidas a esta pieza.











3.2.3.1. Individuo 3

- Orientación: Noroeste – Sureste con el cráneo al Sureste
- Posición: Decúbito supino con los brazos extendidos ligeramente flexionados
- Restos conservados: Prácticamente completo. Junto a la rodilla izquierda se localizan los restos de un pie de este individuo sin indicios de corte traumático, por lo que el desplazamiento podría ser posterior al enterramiento. También se documentaron fragmentos de cráneo desplazados.
- Elementos asociados:
 - Restos de tejido
 - Un balón alojado en el muslo derecho pero sin penetrar en el hueso
 - una pipeta de plástico y
 - un casquillo de pistola.







3.2.4. Individuo 4

- Orientación: Norte-Sur con el cráneo al Sur
- Posición. Decubito supino con el brazo y la pierna derechas flexionados. Cráneo girado a la derecha
- Restos conservados: Presente un estado de conservación bastante completo.
- Restos asociados:
 - Fragmento de suela de zapato
 - Hebilla de cinturón de hierro
 - Restos de tejido
 - Fragmento de cinturón de cuero
 - 2 casquillo de pistola
 - 1 casquillo de fusil mauser
 - Algunos fragmentos de botones





3.2.5. Individuo 5

- Orientación: Este – Oeste, Cabeza al Oeste.
- Posición: Decúbito supino, sin determinar
- Restos conservados: se conservan únicamente parte de la pierna izquierda, el coxis y algunos fragmentos más. Es el individuo peor conservado, seguramente por la escasa profundidad. Apenas se encontraba a 10/15 cms. de la superficie.
- Restos asociados:
 - Restos de tejido
 - Hebilla trase del chaleco de hierro





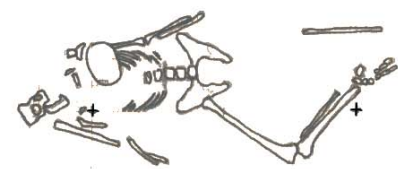
4. VALORACIÓN FINAL Y CONCLUSIONES

La excavación de la fosa de Otero de Herreros nos ha permitido poner en marcha una metodología de trabajo interdisciplinar en la cual el objetivo final es rescatar del olvido no solamente los restos de cinco personas, sino también conocer las circunstancias personales e históricas que desembocaron en el asesinato de cinco civiles a manos de milicianos falangistas.

La excavación arqueológica, minuciosa y detallada, es clave para entender e investigar los hechos, pero debe ir acompañada de otros instrumentos que nos lleguen a permitir recuperar esa página de nuestra historia que nos está escrita.

Madrid, 19 de septiembre de 2003-09-19

Fdo.: Miguel Contreras Martínez



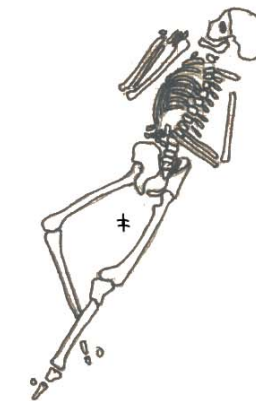
individuo n° 2



individuo n° 1



individuo n° 3



individuo n° 4

individuo n° 5



plano de la excavación de otero de los herreros (segovia)

